

# POESÍA

## ENTRE CUERPOS

de Victor MORICHE

VI

En el efímero transcurrir  
sucede el insondable misterio  
capturado en el instante:  
el grito de existir.  
En la inmensidad percibida,  
el omnipresente absurdo  
se refugia en el detalle,  
en una libélula  
o el imaginario de una nube.  
La sabiduría fue abortada  
en la pregunta,  
en la espera de su respuesta  
dormitaba aún,  
intuido el enigma.

VII

Brizna de hierba  
que con su verde  
vence al gris,  
al alma de ceniza  
en el momento distinto  
en que la pupila  
sueña el celeste.  
El infinito descenso  
de una gota de agua  
condensa el espectro de luz,  
que ciega mis ojos.  
Y el viento danza  
en mis pestañas húmedas  
raptando el escalofrío.  
Y de ser tanto en mí,  
se agota mi interior  
en la plenitud  
de una eterna ausencia.



## POÉTICAS

de Anna ALBEROLA BANASCO

### Poética primera

Será porque las ventanas se abren ahora de par en par,  
con esa eterna impertinencia de la insinuación  
recién aprendida.

Regresar al mismo otoño sin la impaciencia vuelta  
vestido de fiesta es, tal vez, lo que convierte estos principios  
en una nueva antología poética.

### Poética segunda

Escribo por amor.  
Amo por necesidad.

## ¿DE DÓNDE VIENE LA HOJA?

de Romuald-Achilles MAHOP

¿De dónde viene esta  
hoja

que

así

cae

de

improviso?

¿Quién está deshojando la luna  
después de arrasar la tierra?

¿no habrá de  
sobrevivirnos

cuando no seamos tú y yo  
más que unos signos borrosos  
en una lápida olvidada  
ni siquiera

un

so-

lo

ár-

bol

so-

li-

ta-

rio

del otro lado de la nada?

## LO ETERNO ES SIEMPRE ACTUAL

de Javier CUMPA ARTESEROS

Estoy en tu habitación, pero el tú no lo encuentro.  
Sólo, la habitación. Y aun cuando veo algunos cuadernos  
con tu nombre escrito, no consigo ver en las figuras  
de esas palabras o lo que es lo mismo, en los gestos  
peculiares de tu letra, una sola de tus elocuentes bienvenidas.

Entonces, buscó entre los días de nuestra niñez, y  
nos encuentro jugando en el recreo de aquel colegio  
diciéndonos cosas que ya no sé pronunciar. Pero  
esta noche están en mi corazón: en mi patio.

La madurez nos trajo palabras y expresiones nuevas,  
y un pupitre de la vida distinto. Sin embargo, aun cuando  
entiendo frases más complejas, no puedo ahora darte  
mi pedazo de pan por debajo de la mesa del comedor.  
La eternidad es puro misterio; sus designios, insondables.

El alba, no tiene las palabras; el ocaso, sí. O más bien,  
éste no las tiene todas. Y como si fuesen partes de un  
lenguaje muy antiguo y oscuro para el hombre, las pocas  
palabras de la infancia son consideradas una lengua muerta.

Ya no las entiendo. No puedo traducirlas a mi nuevo  
lenguaje. El pupitre de entonces está ahora vacío.  
Pero me acerco, y puedo, entre sus rallajos y dibujos  
ya arcanos y longevos, leer: "Hola". La más eterna  
de tus bienvenidas.

El sonido del bolígrafo al caer de repente sobre la mesa  
ha detenido bruscamente la ruta de mi corazón, devolviéndome  
a este continuo pretérito. Sin embargo, él está ahora actualizado.

# PATRIMONIO

de Laura FERNÁNDEZ  
PALOMO

## Permuta

Permuta.

Se han vaciado las mejillas de vergüenza.  
Las ágoras se crean junto a los lavabos del baño.  
Los espejos reflejan overbooking  
tras las puertas.

Yo te soplo el polvo  
Tú me arañas el abrigo.

Permuta.

Tú, mi soledad  
Yo, la tuya.

## El tiempo

Cuando descubres  
qué es  
lo único  
que tienes y no tienes.  
Pierdo el tiempo respirando una respuesta.

Cuenta conmigo.

No en los estancos, ni en los amaneceres,  
Cuenta conmigo hacia atrás:  
Cien,  
Y una,  
Diez  
Y dos...  
Las horas se consumen también en las regresiones.

Cuando descubres  
que lo único  
que tienes y no tienes  
es  
Tiempo,  
se desgastan los minutos en buscarlo.  
La esperanza es lo único que sirve  
Aun que no haya tiempo de atender su estancia.

Es como si salir al encuentro  
anticipara los retrasos,  
el infinito avisara a su reverso  
y las manos parieran avispa fuera de temporada.

Yo, por ejemplo,  
esperaba tu llegada.  
¿Por qué has venido a distraerme?



# DOS POEMAS

de Maya ZALBIDEA  
PANIAGUA

## El piano

Dedos afilados, gatunos,  
yemas sedosas,  
pronunciadas raíces sobre sus manos.

Cerré mis ojos.  
El sonido agudo,  
a veces tintineante, fluido otras,  
me transportaba al río de la Pedriza  
y penetraba en mí el olor de la menta.

Las blancas recuerdan a la lluvia  
estampándose contra el cristal,  
dejando traviesas lágrimas resbaladizas.

Las negras suenan a extraño sueño,  
guijarros brillantes y viscosos  
que asoman entre los escalones del río.

## Volví por ti

Volví por ti  
Me estabas esperando  
Ninguno lo sabía aún

Fuerza que me incitó a temblar  
Firmeza que me retuvo  
Gigantesca sombra  
Persuasiva lengua

Obedecer al instinto  
La bárbara libertad  
Conciencia, medida  
-¿Dejarme domar?-

Violenta recompensa  
Cálido bálsamo sobre mi boca  
Lágrimas de turbación  
Bellísima conmoción

Canto nocturno que susurré  
Acariciando tu cabellera de indio apache  
Flotando hacia el infinito de nuestros seres  
Me fundiste en tu llameante abrazo

# EN LA CIUDAD

de Alejandro ROMERO

Desciendo por las calles ya vacías  
cuando la noche hierde en su balada.  
Nace en el triste asfalto una cascada  
mientras acuno al rey de los tranvías.

Tras las ventanas secas sinfonías  
coronan con dolor la madrugada.  
Yo espero en esta acera abandonada  
el autobús donde vendrá el Mesías.

Mañana el sol me dará tus fronteras,  
y en ellas se aprestará mi tortura.  
En los estadios buscaré tus hombros.

Rascacielos donde sólo hay escombros  
levantará radiantes tu cintura.  
Me anhelarás pastor en tus praderas.

# SONETO

de Claudia ALONSO

Cuando traes noticias de aniquilación,  
con el estómago pálido de hambre,  
el Madrid muerto te sienta elegante  
y enroscas vientos para tu bendición.

Ansías que te devuelva tu perdón  
que todas tus violentas bocas saben  
que guardo en mis entrañas de vinagre  
entre tripas medio vivas por dolor.

Quisiera que tragases de mi pecho  
veneno que una diosa hizo para ti.  
Bebe de mi muerte, Hermes por defecto,

con todos tus nombres vuelve a tu jardín.  
Reiré con mi medio pulmón tan negro  
de tus muecas al verme contigo ahí.

# MĒNE INCEPTŌ DĒSISTERE

traducción latina de Ricardo DORADO

Las armas y al hombre canto, el primer que de costas troyanas a Italia, escapando de su hado, llegó, hasta lavinias playas; aquél tan zarandeado por tierras como por alta mar, forzado de los de arriba y por Juno ensañada; el que tanto sufrió ya también en la guerra, hasta que fundara ciudad y llevara los dioses al Lacio, de donde la raza latina y los padres de Alba y de Roma las magnas murallas. Las causas recuérdame, Musa: violado qué mandato, de qué la reina de dioses dolida a rodar por tantos desastres a un hombre notado en piedad, a tantos trabajos sufrir ha empujado. En almas del cielo, ¡en ojos tamaños! Una ciudad hubo antaño (que tirios colonos tuvieron), Kartago, enfrentada a Italia y las bocas, desde lo lejos, del Tíber, opulenta y muy avezada en afanes guerreros; a ella la más se cuenta que Juno, del mundo entero, relegando a Samo, la había cuidado. Aquí su armamento, su carro aquí estuvo; la diosa a que tenga la gente este reino, mientras los hados permitan, pone ora empeño, ora celo. Mas que se guiaba a una prole de sangre troyana, en efecto, había oído, que el alcázar tirio abatiera en tiempos; que de aquí a lo ancho un pueblo y un rey en la guerra escelso de la ruina vendrían de Libia: las Parcas hilando así estuvieron. Eso temiendo y con el de la antigua guerra recuerdo, que a Troya llevara primera por sus queridos argeyos, aún no las causas de su ira ni sus resquemores fieros del pecho se le habían soltado: reside en su mente repuesto altiva el juicio de Paris y de su figura el desprecio, la raza enojosa y de Ganimedee, el raptado, los premios. Por esto encendida, por el mar esparcidos entero, a los troyanos, restos de Dánaos y de Aquile el soberbio, lejos del Lacio apartaba, y años durante sin cuento de los hados llevados vagaban por todos los mares en ruedo. ¡Tanto costaba poner del pueblo romano el cimiento! Hacia alta mar, de Sicilia no bien la tierra avistada, velas largaban alegres y el bronce espumas surcaba de sal, cuando Juno, que en pecho una herida eterna guarda, con éstas se estaba: “¡Yo en mi intento cejar derrotada, sin poder apartar al rey de los Teucros de Italia! Por cierto me vedan los hados. ¿Quemar la flota Palas de los argivos y ahogarles no pudo en la mar salada por daño de uno solo y de Ayante el de Oileo la insania? Desde las nubes lanzando de Jove la rapaz llama, las barcas desbandó y revolvió con vientos la calma, y a aquél que, con pecho atravesado, espiraba en llamas, en un torbellino ha atrapado y clavado en peña afilada. ¡Y yo, que marchó reina de dioses, de Jove hermana y esposa, con solo un pueblo tantos años batallas mantengo! ¿Y hay alguno que adora de Juno el alma o que además de rodillas pondrá una ofrenda en sus aras? Tal revolcando en su corazón la diosa inflamado a la patria de nublos, regiones preñadas con los bravos Austros, a Eolia llegó, donde el rey Eolo en estenso antro a los vientos, que luchan, y los temporales sonados aguanta con mando y en una mazmorra refrena atados. Ellos, a par que el enorme mormullo del monte, vejados, redor los barros resuellan; Eolo en su trono encumbrado, resoplos amaína y tiembla rencores, cetro en la mano. Si así no hiciera, con mares y tierras y el cielo tan alto por cierto arramblarían por el aire arrastrando. Mas padre puédelo-todo a la sombra los tiene encovados, (que esto temía) y encima una peña y altos collados ha puesto y un rey les ha dado, que con seguro pacto supiese tirar y aflojarles la rienda, según lo ordenado. Con quien, de rodillas, Juno estas palabras ha usado...



## QUIERO SER

de Carmay JUAECHE

Quiero ser toda la Vida,  
también una sola;  
y muchas veces todas.  
Ser la Paz, la Esperanza,  
la Alegría, la Salvación.

Quiero ser Todo:  
Un Hombre, una Mujer,  
un Niño, un Viejo,  
un Perro, un Gato,  
la Tierra, la Piedra,  
una Rosa, una Flor.  
Ser la Hora, el Tiempo,  
los Siglos, la Eternidad.

Quiero ser Luz en la Oscuridad,  
una Oración, la Primavera,  
una Noche de Navidad.  
Ser como el Árbol,  
un Ruisenior, y por qué no...  
un Ángel de Dios.

Quiero Ser Siempre Ahora,  
Mañana y Siempre.

## LOS AMANTES

de Sergio LORENTE  
MARTÍNEZ

**río**

Traspasada de tu luz  
baja la corriente  
de mi corazón,  
parpadeo intermitente  
de eternidad.  
Al correr de su cuerpo  
acaricia, humedeciendo,  
cada rayo de sol  
imposible de arrastrar.

**luz**

Sumergida en el agua  
se baña la luz.  
Su claridad mojada  
hiende con ternura la corriente  
y deja un beso verde-azul  
en la entraña del agua  
que no se detiene.

## SONETO

de Alberto M<sup>a</sup> ROMÁN

Llegó el Invierno oscuro para verte,  
con sus desnudas manos como atado,  
prisionero vendado su quererte,  
y vestido de raro enamorado.

Llegó el Invierno escuálidos los huesos,  
con el traje haraposos de la muerte,  
a prender tus latidos y tus besos,  
aterido del viaje a conocerte.

Prendado de calor tu Primavera,  
celoso de tu luz resplandeciente,  
con queja del rigor y sin clemencia.

Por su ausencia de amor de calavera,  
con tus manos, su rostro de impaciente,  
se alejó sin dolor con tu presencia.

## DOS POEMAS

de Luis BENÍTEZ

(extraídos de 'Breve antología poética', Ed. Juglaría, 2008)

César Vallejo

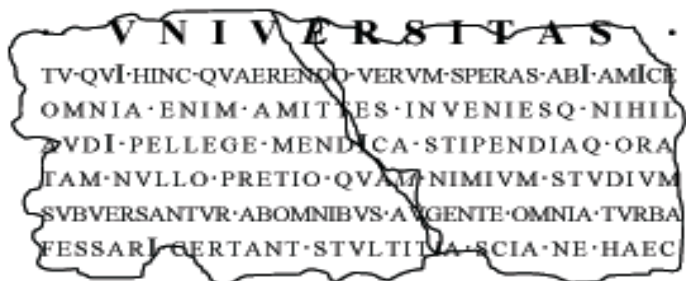
Por los corredores de la imaginación ir caminando,  
libre y solo para siempre, como cuando era  
y no sabía que era un niño,  
hasta olvidar que estoy imaginando.  
Que esta carne pesada, que orina y suda,  
en una o dos ideas se resume  
o vuelva bien atrás, a esa casi nada  
que casi nada ve en su cielo nublado.  
Devuélveme al chimpancé o hazme sólo literatura,  
mas no me dejes la condición de hombre.  
Esto que todo lo pesa en mí  
afuera no pesa nada.

La Renga

Tan quemada en este mundo,  
como el Amor Real en una sola  
canción de las radios populares.  
Tan odiada la esclava,  
la negra, la fregona,  
que sus patrones la desfloran  
cada noche y ella, pendiente  
de aflorar en una sílaba casual,  
ella, la pobre, que arde—ahora— sólo en sombras.  
Desnudo en la cocina  
él juramenta, después de los whiskies,  
que una sola cuestión de fe  
todavía hay por la Tierra.  
Tan indefensa en sus manos de beodo  
brilla ética, por sobre todo ética,  
la inútil fragua de imágenes,  
la renga.

## UNIVERSITAS

de Ricardo DORADO PUNTCH



## ESENCIAS

de M<sup>a</sup> Piedad GARCÍA-MURGA

XIV

XXVII.

Qué atropella  
mi mente  
sopor/sueño/amor  
voces/acordes/legumbres  
Se irrita la garganta  
y vibra  
el pecho en  
pálpitos  
de pulmón  
lubricidad/beso/fuente  
Los párpados se rinden  
y cae la luz,  
fantasías van  
conquistando  
la concentración  
y cada ápice  
de mi cerebro  
belleza/grafó/cuaderno  
Oscuridad,  
pose sombría, ojos  
más y cada vez  
más lentos.  
Mágico estado  
entre vigilia  
y ensueño  
Párpado/telón/destello.

Cuando es  
El sueño  
Tan poco  
Profundo  
Y el tiempo  
Tan poco  
Kármico  
Vale tanto  
Un suspiro  
Como valdrá  
Tal vez,  
Cualquier otro.  
Vales tú  
Para no  
Contarlo todo.  
Vale cualquiera  
Para perderlo todo.  
Es todo  
Tan poco...  
No espero  
Mucho,  
No espero  
Poco  
No quiero  
Dormir sola  
Y vale cualquier  
Codo.  
La cama es pequeña  
Y si fuese un color  
Sería... Cúrcuma.

# POEMAS GALLEGOS

de Francisco de FIENTOSA

(Extraídos de 'Á primeira luzada', Ed. do Castro, 2002).

Francisco de Fientosa (Francisco Vega Ceide, Castro de Rei-Lugo, 1912 – Madrid, 1936), profesor, poeta y narrador asesinado a los 24 años. Discípulo literario de Lorca –a quien siguió incluso en su trágica experiencia vital- y compañero de poetas y pintores vanguardistas en la 2ª República, representa a los mártires gallegos de la generación de la guerra y es uno de los autores más prolíficos y prometedores de su época, dejando publicados los poemarios *Triángulo isósceles* (1934) y *El alba del quechemarín* (1935) e inédito *El trébol de las cuatro hojas*, así como numerosos relatos breves, cuentos y poemas de temática variada e inspiración principalmente galaica. Su obra completa ha salido a la luz bajo el título *Á primeira luzada* (2002). Reputado como un escritor de estilo elegante y personal, en los años treinta era definido como un joven poeta de gran sensibilidad, extraordinaria cultura y raras sinceridades. Primo del poeta, sacerdote y latinista gallego Crecente Vega, la propaganda del Régimen atribuyó su muerte a las “hordas marxistas”.

R. POLÍN



*Francisco de Fientosa vivió en Madrid parte de los últimos años de su vida. Estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, su nombre aparece grabado en la entrada de este edificio bajo una inscripción latina que llama la atención del caminante sobre quienes “dieron de grado su vida por la patria y por la fe”.*

## Folías a mi lugar

(De 'El trébol de las cuatro hojas', inédito)

Tierra de Castro de Rey  
a un lado y a otro el Miño  
tan verde y envenenada  
de mordedura de río.

Por tus caminos en sombra  
los niños guían sus vacas,  
el mirlo y la codorniz  
dicen su misa cantada.

Tus prados –atlas rurales-  
me explican tu geografía,  
alta de puentes romanos  
y maizales con ojivas.

La Virgen sonrío y llora  
en tus cruceros de piedra;  
tus molinos de agua moza  
bailan un son de muiñeira.

Vas siempre de romería,  
muy galana porque sí,  
con ofrenda de juvencos  
y collares de maíz.

Tus mujeres, en guirnalda  
faenan entre los trigos  
y hay un gozo de macetas  
verdes en cada plantío.

Tus carros cruzan solemnes  
entre el camino y la tarde  
y una oración lenta sube  
por sus góticos ladrales.

La casa, el ama, el cadelo  
que nos salía a esperar,  
y aquel pan blanco... no es nada,  
pero nos hace llorar.

Jornadas inolvidables  
en tiempo de sementera,  
entre bueyes evangélicos  
y sembradías morenas.

Tierra de Castro de Rey,  
por donde anduvo mi infancia,  
verdes porque Dios lo quiso  
y por la gracia del agua.

Lejos o cerca de ti,  
yo sigo siendo tu amigo:  
¡No en vano también yo estoy  
envenenado de río!

## Preludio en menor

(De 'El alba del quechemarín',  
1935)

¿Qué música te diría  
aquí, en el umbral, que no  
rompiese tu melodía?  
Si tú tienes tu canción  
¿para qué quieres la mía?

Tu canción dice el trigal  
y la amapola sangrienta,  
el vuelo que dio el pardal  
y la “juventud de menta”...  
¡Ay, la siesta en el trigal  
sin que nadie se dé cuenta!

Tu canción dice los pechos  
bajo el corpiño caliente,  
y los cabellos deshechos,  
y el silencio que no miente...  
¡Olvidemos la tristeza  
de las manos en la frente!

Y aquí está el mar ¡ay, el mar!  
y el quechemarín dormido  
que tiene que madrugar...  
¡Silencio, mar, no hagas ruido!  
Déjalo dormir, sirena,  
que ha de navegar temprano,  
y está la noche serena,  
y hay un acordeón lejano...

Si tienes tu melodía,  
-tu melodía y tu rosa-  
di, Francisco de Fientosa,  
para qué quieres la mía.

## Agua-fuerte

(De 'El trébol de las cuatro hojas', inédito)

Ama el cálido beso de las olas caribes;  
su nombre es como un vaho de leyenda olorosa;  
y sus ojos azules son como dos aljibes  
llenos de agua de mar fina y voluptuosa.  
Fue capitán de barco; y en un raro viaje,  
le encantó una serpiente -fina piel de ataujía-,  
y desde entonces luce un bárbaro tatuaje,  
bordado en sus espaldas al sol del mediodía.  
Una noche, en un puerto de los mares del Sur,  
arrió en un corazón la vela de un puñal;  
y otra noche, sin ritas, yendo hacia Singapur,  
nafragó entre los senos de una daifa triunfal.

El agua y la resaca le mordieron la piel;  
y sufrió dos naufragios bajo la luna llena;  
y en el fondo abisal gozó el encanto y el amor  
de una Anphitetrís, ebria de sal morena.  
Hoy vencido marino -¡qué naufragios de ron!  
me sugiere la imagen de un nació encallado;  
su cachimba recuerda un negro botalón,  
y su blusa marina, un foque desplegado.

## Poema

(De 'Triángulo isósceles', 1934)

¡Oh, las charcas estridentes  
de ranas enamoradas,  
con estiletos de luna  
rasgando la piel del agua!  
¡Oh, sus ojos fatídicos!  
¡Oh, sus fauces de plata!  
Cruzando de noche el monte  
salióme al paso una charca.